

07 - DISCERNIMIENTO

IV. DISCERNIENDO MANIFESTACIONES SOBRENATURALES

Vamos a ver algunos pasajes que transmiten principios de discernimiento que nos ayudan a darles el valor correcto a las manifestaciones sobrenaturales, milagros, profecías y señales.

A. MILAGROS Y SEÑALES:

En **Deuteronomio 13:1-3** dice:

13 »Cuando se levante en medio de ti un profeta o soñador de sueños, y te anuncie una señal o un prodigio, 2 si se cumple la señal o el prodigio que él te anunció, y te dice: “Vayamos tras dioses ajenos —que tú no conoces— y sirvámoslos”, 3 no escucharás las palabras de tal profeta ni de tal soñador de sueños, porque Jehová, vuestro Dios, os está probando para saber si amáis a Jehová, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

Aquí se enseña que no se puede usar la manifestación de milagros como un elemento para confirmar que algo sea de Dios o no. Advierte que las señales podrían ser manifestación de poderes contrarios a Dios. O sea que una persona no se puede evaluar por sus milagros y señales, sino por su fidelidad a Dios, por sus frutos. Éste mismo principio lo encontramos en el Sermón del Monte,

Mateo 7:21-23:

21 »No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22 Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?” 23 Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”¹

Este pasaje advierte que el solo hecho de echar demonios o de hacer milagros no son principios suficientes para discernir la veracidad de algo², o de alguien.

Por lo tanto si alguien echa demonios y hace milagros aun no lo confirma como fiel siervo de Dios. Las manifestaciones sobrenaturales son elementos que el diablo fácilmente imita, y por lo tanto no son elementos aptos para discernimiento³.

2 Tesalonicenses 2:8-10:

8 Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; 9 inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, 10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

Según este pasaje el mismo anticristo se presentará con gran poder y señales y prodigios, aunque mentirosos.

Jesús no usó las manifestaciones sobrenaturales como clave en su discernimiento del camino de Dios:

Marcos 1:34-39

Y sanó a muchos que padecían de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque lo conocían. 35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. 36 Lo buscó Simón y los que con él estaban, 37 y hallándolo, le dijeron: Todos te buscan. 38 Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos para que predique también allí, porque para esto he venido. 39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.

Para los discípulos era obvio que Jesús tenía que quedarse para seguir **sanando** enfermos y aprovechar esta situación. Pero Jesús veía su prioridad en la predicación y no en la sanidad y los milagros, aunque siempre también sanaba. Las manifestaciones sobrenaturales eran

¹ Mateo 24:24

² Saúl, el rey de Israel, cuando perseguía a David para matarlo, y este se encontraba entre los profetas (1 Samuel 19:18-24), al llegar al lugar tuvo una experiencia del poder de la presencia de Dios y profetizó, pero eso no cambió su odio, ni la venganza de su corazón, ni hizo de él una persona justa.

³ Vea también: 2 Tesalonicenses 2:8-10, Apocalipsis 13:3-4, 13:13-14, 19:20,

07 - DISCERNIMIENTO

señales en el camino de su ministerio, pero no eran la base para sus decisiones, ni de su ministerio.

También en otros pasajes encontramos este énfasis referente a los milagros y las señales, como manifestaciones que seguirán a los que creen:

Marcos 16:17-18: *Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, 18 tomarán serpientes en las manos y, aunque beban cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.*

Nuevamente se afirma que las señales (milagros) siguen a los que creen. En otras palabras, cuando una persona es fiel al Señor es muy posible que haya señales y milagros en su ministerio, pero no son la meta principal, ni la clave para evaluar su veracidad.

Hebreos 2:3-4 *¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, 4 **testificando Dios juntamente con ellos, con señales, prodigios, diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.***

Las señales y milagros siguen como confirmaciones en el ministerio, pero nunca son la meta principal⁴ ni la clave para evaluar su veracidad.

Aquí vemos

Que tanto el echar demonios, hacer milagros, como cualquier otra manifestación sobrenatural no son principios de discernimiento

Jesús encontraba la dirección de su ministerio en el tiempo a solas con Dios y no en las manifestaciones sobrenaturales.

- las manifestaciones sobrenaturales seguirán a los que creen
- y no debemos menospreciar las manifestaciones sobrenaturales
- pero no son la clave en el discernimiento de su veracidad

B. JUZGAR LA PROFECÍA

En **Deuteronomio 18:20-22** leemos:

20 El profeta que tenga la presunción de pronunciar en mi nombre una palabra que yo no le haya mandado pronunciar, o que hable en nombre de dioses ajenos, ese profeta morirá. 21 Tal vez digas en tu corazón: “¿Cómo conoceremos que ésta no es palabra de Jehová?” 22 Si el profeta habla en nombre de Jehová, y no se cumple ni acontece lo que dijo, esa palabra no es de Jehová. Por presunción habló el tal profeta; no tengas temor de él.

Cuando nos fijamos bien, encontramos que aquellos que hablan en el nombre de dioses ajenos son falsos. Para conocer quienes son verdaderos o falsos debemos mirar:

- si habla con autorización de Dios
- si habla en nombre de dioses ajenos, o sea si está introduciendo alguna religión o filosofía falsa en lo que está enseñando. Para esto es necesario conocer bien la Palabra de Dios.
- si se cumple lo que dice. Por otro lado, si no se cumple alguna profecía, el profeta es falso. Esto pone mucha responsabilidad sobre un profeta, no puede equivocarse, y si es un profeta falso tiene que morir. Cuando en el Antiguo Testamento un pecado recibe castigo de muerte, también nosotros debemos tomar muy en serio a tal pecado.

En **Deuteronomio 13:1-3** dice:

13 »Cuando se levante en medio de ti un profeta o soñador de sueños, y te anuncie una señal o un prodigio, 2 si se cumple la señal o el prodigio que él te anunció, y te dice: “Vayamos tras dioses ajenos —que tú no conoces— y sirvámoslos”, 3 no escucharás las palabras de tal profeta ni de tal soñador de sueños, porque Jehová, vuestro Dios, os está probando para saber si amáis a Jehová, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

4 Veá también: 2Corintios 12:12, Romanos 15:18-19, Marcos 16:20

07 - DISCERNIMIENTO

Aquí enseña que un profeta es falso si invita a las personas a servir a dioses ajenos, aun cuando se cumplan sus señales y prodigios.

En **2Pedro 2:1-3** dice:

2 Hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructoras y hasta negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. 2 Y muchos seguirán su libertinaje, y por causa de ellos, el camino de la verdad será blasfemado. 3 Llevados por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya hace tiempo la condenación los amenaza y la perdición los espera.

Primeramente Pedro anuncia que van a haber profetas y maestros falsos. Un síntoma de falsedad es cuando aparecen libertinajes, libertades destructivas y avaricia, como veremos también en los pasajes siguientes:

En **Lamentaciones 2:14** dice:

Tus profetas vieron para ti vanidad y locura, y no descubrieron tu pecado para impedir tu cautiverio, sino que te predicaron vanas profecías y seducciones.

Aquí enseña que los falsos profetas ven vanidad y locura, pero no descubren los pecados del pueblo. En este caso los falsos profetas nos ayudaban al pueblo de Israel a volver a Dios y de esa manera escapar de la cautividad profetizada. Al no predicar el arrepentimiento impedían que el pueblo se volviera a Dios y se sanara.

En **Jeremías 23:21-22** dice:

«No envié yo aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, mas ellos profetizaban. 22 Si ellos hubieran estado en mi secreto, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y lo habrían hecho volver de su mal camino y de la maldad de sus obras.

El efecto de un profeta que estuvo en la presencia de Dios es que predica palabra de Dios, y hace volver a las personas de su mal camino y de sus malas obras. Esto significa que las personas serían movidas a arrepentimiento y conversión.

En conclusión podemos ver que un profeta verdadero llamará al pueblo al arrepentimiento, algo que también enseña Pablo:

En **1Corintios 14:24-25** dice:

24 Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; 25 lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.

Este pasaje de 1Corintios 14:23-25 confirma lo dicho en Jeremías 23:21-22, afirmando que la profecía verdadera, la que viene de Dios lleva a las personas a reconocer sus pecados y arrepentirse de ellos⁵. Un profeta falso muchas veces se dedicará a dar afirmación y elogios a las autoridades existentes para recibir sus beneficios, o hará acusaciones falsas, pero el verdadero recibirá de Dios revelación de acuerdo con la verdad.

Ya en los pasajes del Antiguo Testamento hemos visto que se alerta contra los profetas falsos y el pueblo estaba desafiado a reconocer a los profetas verdaderos, algo que no siempre les resultó fácil, como podemos observar con facilidad.

Así también en el Nuevo Testamento se enseña que hay que evaluar y discernir, o juzgar a los que dicen los profetas:

En **1Corintios 14:29** dice:

29 Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen lo que ellos dicen.

Cuando una persona se presenta como profeta, los demás debemos juzgar lo que dice, para discernir si es de acuerdo con la voluntad de Dios.

Algo parecido encontramos en **1Juan 4:1**, donde dice:

⁵ Juan 16:8-11

07 - DISCERNIMIENTO

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. ⁶

En **1Corintios 13:9-10** advierte de que por ahora los profetas no saben todo:

9 En parte conocemos y en parte profetizamos; 10 pero cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

La persona que profetiza aun no sabe todo por el solo hecho de profetizar, porque por ahora la profecía es una señal de que el conocimiento pleno aun no ha llegado, por ahora todos los seres humanos somos falibles, hacemos errores, estamos en el proceso de aprender y de conocer la verdad.

1Pedro 1:10, hablando de los profetas del Antiguo Testamento:

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación,

Los profetas indagaban e inquirían para conocer mejor las cosas. Y así podemos ver como algunos profetas del Antiguo Testamento tuvieron un entendimiento mucho más profundo de la obra de Cristo que otros.

Por ahora solo conocemos en parte⁷ y por ahora no ha venido la perfección. Aun la profecía sufre de esta limitación. Con más razón debemos juzgar el mensaje que escuchamos y el profeta mismo debe estar dispuesto que se le haga preguntas y que haya personas que juzguen lo que dice.

En otras palabras podemos afirmar que la Biblia enseña que no existe ningún ser humano que es infalible en la afirmación de la Voluntad de Dios,

2 Corintios 3:18: 18 *Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.*

Por ahora vemos, pero como en un espejo, y los espejos del tiempo de Jesús eran metales pulidos, que daban una buena imagen, pero aun no era nitida.

Aunque haya problemas con la profecía, no debemos desechar este don y recordar que la misma Biblia nos dice: **1Tesalonisenses 5:20:** “No menospreciéis las profecías.”

Y sobre todo la misma Biblia nos muestra una palabra profética segura:

2 Pedro 1:19-21: *Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; 20 entendiéndo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, 21 porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.*

Este pasaje enseña que la profecía más segura es la Palabra de Dios escrita en la Biblia y que su interpretación no es un tema de cada individuo, sino de la iglesia.

Por lo tanto cuando alguien transmite una profecía, debemos estar alertas, porque Jesús mismo dijo en **Mateo 7:16-20**

16 *Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? 17 Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. 18 No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. 19 Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. 20 Así que por sus frutos los conoceréis.*

Jesús dice que así como no se puede buscar uvas entre los espinos, ni higos entre abrojos; así una persona que es mala, que ya ha dado malos frutos, no puede dar buenos frutos y una persona que es buena no dará malos frutos. Un árbol malo, siempre dará fruto malo. Por eso

⁶ 1Reyes 22:1-40 – 400 profetas falsos y solo uno verdadero y perseguido

⁷ 1Corintios 13:9-12

07 - DISCERNIMIENTO

cuando alguien profetizó falsamente una vez, algo ya está mal. Así como es la persona así serán sus frutos, aunque creemos, que esa persona también se puede arrepentir y volver a los caminos del Señor. Cada persona llevará las consecuencias de sus hechos.

El tema es que como congregación somos responsables de juzgar los mensajes que se están a los hermanos, para que el ministerio profético pueda ser de bendición. Pero debemos corregir los errores, porque si no lo hacemos Dios mismo intervendrá. Esto podemos ver en varios pasajes:

Apocalipsis 2:20-23

20 Pero tengo contra ti que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos para fornicar y para comer cosas sacrificadas a los ídolos. 21 Yo le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación. 22 Por tanto, yo la arrojo en cama; y en gran tribulación a los que adulteran con ella, si no se arrepienten de las obras de ella. 23 A sus hijos heriré de muerte y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón. Os daré a cada uno según vuestras obras.

Los responsables no corrigieron el problema y por eso Dios mismo intervendrá para castigar tanto a los culpables como a los que encubrieron el pecado (*Proverbios 28:13, 19:28, 10:18*).

1Corintios 11:31-32: *31 Si, pues, nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; 32 pero siendo juzgados, somos castigados por el Señor para que no seamos condenados con el mundo.*

Si nos examinamos y ponemos orden nosotros mismos, Dios no tiene necesidad de intervenir. El único lugar donde Jesús se hizo un látigo fue para limpiar el templo. Todavía hoy le consume el celo por la casa de Dios, y en algún momento pondrá orden en su casa⁸.

No hay duda que Dios es paciente, pero su paciencia tiene una meta, que es el arrepentimiento⁹, pero si no llega, Dios interviene.

Esto quedó bien claro en la manera que Dios llevó la historia de Israel. Por mucho tiempo soportó el pecado y los falsos profetas de Israel y aun de Judá, pero llegó el momento, que Dios intervino. Primeramente intervino a través de mensajes proféticos y situaciones difíciles para tratar de despertar al pueblo, para que se arrepienta, como lo había hecho muchas veces en el libro de los jueces. Pero llegó el momento que Israel fue llevado cautivo, y finalmente ni el templo quedó en pie, sino que fue destruido por el pecado del pueblo de Judá.

¿Si Dios ni cuidó su templo, cuánto menos cuidará a nosotros si no hay arrepentimiento y cambio de vida?

Por eso no hay que despreciar las profecías pero tienen que ser juzgadas, para descartar profecías falsas.

8 1Pedro 4:17

9 Romanos 2:4, 2Pedro 3:9